

FORMACIÓN PROFESIONAL

FRANCIA

PERMISO INDIVIDUAL PARA LA FORMACIÓN, UN AÑO DESPUÉS, EL 47 % DE LAS PERSONAS OCUPAN UN PUESTO DE TRABAJO VINCULADO CON SU FORMACIÓN

El Fondo paritario de Protección de las Carreras profesionales (FPSPP), apoyándose en un estudio llevado a cabo conjuntamente con el Observatorio de las Transiciones profesionales (OTP) y publicado en septiembre pasado, estima que el Permiso individual para la Formación (CIF) "ha demostrado su valía".

Según dicho estudio, el 93 % de las personas que han seguido esta formación en el ámbito de un CIF ha obtenido la certificación deseada, y el 47 % ocupa un puesto de trabajo vinculado con su formación, un año después de haberla finalizado.

De entre las 31 916 personas que han terminado su formación en 2015, 27 721 fueron interrogadas por correo electrónico para esta encuesta y contestaron 16 118.

El 79 % de los beneficiarios son obreros y empleados

El estudio empieza recordando que el acceso al CIF está «fuertemente condicionado por los recursos financieros disponibles», lo cual conduce a las organizaciones sindicales y patronales que lo gestionan a establecer sus primordiales.

Así, en 2015, el 79 % de los beneficiarios eran obreros y empleados, cuando éstos últimos representan el 58 % de los asalariados del sector privado. De igual modo se da prioridad a las personas con menor cualificación: en 2015, el 31 % de los beneficiarios tenían nivel de la formación profesional de primero y de segundo grado, y el 30 % eran titulares de un diploma de nivel bachillerato a su entrada en la formación (frente al 26 % y el 25 % respectivamente de la totalidad de los asalariados).

El 78 % desean cambiar de sector de empleo

A través de su formación en el marco del CIF, el objetivo del 78 % de los asalariados era conseguir un cambio de sector de empleo, mientras que el 22 % decidían formarse para continuar en el sector en el que ya trabajaban. Estos promedios ocultan disparidades: el 98 % de los asalariados que trabajaba inicialmente en el comercio o en la venta

querían cambiar de sector de empleo y el 53 % de los asalariados del sector de la sanidad deseaban formarse en ese mismo sector.

El FPSPP y el OTP también comprueban que "la voluntad de cambio no siempre va acompañada por el deseo de mejorar la cualificación"; éste sólo se contemplada en un 35 % de los casos. En otros casos, el cambio puede "estar motivado por la búsqueda de una mejora de la calidad de vida en el trabajo, por la restauración del sentimiento de utilidad en el trabajo o, simplemente, por un deseo de "reconocimiento" sin que la búsqueda de un aumento del nivel, del estatuto o del salario sea la finalidad inmediata". Por otro lado, el 24 % de los beneficiarios emprendieron una formación "para hacer frente a una 'situación compleja' de empleo (riesgo de despido, condiciones de trabajo demasiado arduas, etc.)".

Un año después, el 47% han realizado un proyecto de transición profesional

Según el estudio, el 93% de las personas que han seguido una formación con un CIF consiguen la certificación deseada.

Un año después de su formación, el 76 % de las personas que inicialmente trabajaban con un CDD o eran trabajadores temporales, ocupaban un empleo. Este porcentaje era del 81 % en el caso de las que inicialmente trabajaban con un CDI. Siempre después de un año de haber finalizado su formación, el 47 % de los beneficiarios de una formación con un CIF ocupaban un puesto de trabajo vinculado realmente a su formación, habiendo realizado así su transición profesional. De entre estas personas, el 85 % han cambiado de empresa, incluidas las que tenían la posibilidad de retomar su trabajo. En su nuevo puesto, un 90 % de personas han observado mejoras en términos de condiciones de trabajo, un 83 % en términos de interés de las tareas encomendadas, un 53 % en términos de tiempo de trabajo y un 52 % vieron aumentar su salario.

El 36 % continuaban en periodo de transición y el 17 % han abandonado

En cambio, el 36 % de las personas continuaban "en curso de transición" un año después de haber finalizado su formación. De ellas, el 39 % estaban empleadas y buscaban un puesto de trabajo relacionado con su formación, el 36 % estaban desempleadas e igualmente en busca de tal puesto, el 18 % estaban creando su empresa y el 7 % habían iniciado de nuevo una formación.

Finalmente, el 17 % de los beneficiarios de una formación con un CIF han abandonado su proyecto de transición profesional un año después de haber finalizado su formación. Pero de éstas, un 86 % estaban empleadas. El 43 % de las personas que habían abandonado su proyecto

cambiaron sus planes o tomaron conciencia de que existía un desfase entre la realidad de la profesión que estaban estudiando y sus expectativas, el 22 % abandonaron por motivos personales (mudanza, problema de salud, etc.), el 19 % encontraron problemas relacionados con la formación misma (suspendieron el examen, formación no adaptada, problemas con la financiación, etc.) y el 15 % tuvieron dificultades para encontrar un empleo debido a la poca oferta o de un alto grado de las exigencias en materia de experiencia profesional.